AÑO IV. ALCOY, DOMINGO 20 DE NOVIEMBRE DE 1881. NUM. 1145

PRECIOS.

Números sueltos, 10 CÉNTIMOS de peseta en toda España.—COMUNICADOS, RECLAMOS Y ANUNCIOS á precios convencionales.

Redaccion y Administracion, c. Santa Elena, 5.

EL SERPIS.

PERIÓDICO DE LA MAÑANA.

PRECIOS.

1,50 PESETAS al mes y 4,50 trimestre en Alcoy 5,25 trimestre fuera.—15 extranjero —8 Ultramar.—Se suscribe n Alcoy, Santa Elena, 5.

THOMAS ROSSER,
ingeniero industrial
Representante de la Gowts Bridge Works Comp. de Lincoln, (Inglaterra), fabricantes y comisionistas de toda clase de maquinaria.
Calle Mayor, 36, Alcoy.

Seccion local.

Con un lleno completo se celebró anteanoche la funcion anunciada en el Teatro principal, en la que debia tomar parte la distinguida concertista de violin Signorina Egeria Antonini.

Tres fueron las obras cómicas que se representaron, y de su egecucion bastará decir que obtuvo el general beneplacito, consiguiendo justos y nutridos aplausos en la primera de ellas, «Mas vale maña que fuerza», la Sra. Lombía y Srta. Mendoza y los Sres, Mela y Gonzalez, todos los cuales desempeñaron sus papeles á *merveille*. No tan buena interpretacion obtuvo la pieza «Robo doméstico» en la que, salvo el señor Llorens que trabajó á conciencía como siempre, los demás áctores no pasaron de regulares. Por último, en la chistosa comedia en un acto «Carambola y palos», hicieron las delicias del público la Sra. Brú y los Sres. Diaz, Gonzalez y Taberner, distinguiéndose sobre todos el Sr. Diaz, que hemos dicho ya repetidas veces que es un primer actor cómico de los que ya quedan pocos, es decir, de *primo catello*.

En cuanto á la parte que en la funcion tuvo á su cargo la Srta. Antonini, podríamos ahorrarnos el trabajo de reseñarla, consignando que fué para la afamada artista una ovacion y un triunfo señalado. El numeroso é inteligente público que estaba ansioso de oir á la jóven violinista, gu r daba aún vivo el recuerdo de la célebre Carolina Ferni, que tanto entusiasmo despertó entre nuestros *amateurs*, y no era fácil borrar la prevencion y sorda hostilidad que contra todo lo nuevo existe siempre; pero apareció la Srta. Antonini en la escena, y su aire molesto y simpática é inteligente fisonomía le conquistaron enseguida todas las voluntades, y una salva de aplausos la mostró la favorable acogida que merecía. No defraudó ciertamente las esperanzas de los que habíamos vaticinado el éxito de la jóven artista, la egecucion cabida á las selectas piezas musicales del programa; en ellas demostró la Srta. Antonini no solo una perfecta escuela y una egecucion admirable, sino una delicadeza de sentimiento tan esquisita, como poco comun.

El público recompensó á la artista con ruidosos aplausos, obligándola á salir varias veces a la escena y haciéndola repetir el «Gran wals fantástico» de Marqués.

Debemos tributar un aplauso sincero, como el que el público tambien les rindió, á los distinguidos profesores de piano señores D. Desiderio Moltó y D. Enrique Juan Merin, que, con el acierto é inteligencia que tienen acreditados, acompañaron al piano á la Srta. Antonini.

Elogios tambien merece el Casino Alcoyano, que, demostrando verdadero amor al arte, prestó su escelente piano para esta solemnidad artística.

Anoche dió la aplaudida concertista su segundo y último concierto, debiendo salir en breve para Alicante.

Mucho sentimos la marcha de la señorita Antonini, y si de algo vale nuestra súplica calle rogariamos nos diera alguna nueva ocasion de aplaudir sus méritos.

.·.

En la administracion principal de Loterias de esta ciudad, se han recibido ya billetes para el sorteo extraordinario de Navidad.

¡Ojo á los diez millones. á ver quien los atrapa!

.·.

No anduvimos desacertados en uno de nuestros *Observatorios* de estos dias pasados al augurar mala compostura á las desavenencias que perturban la armonia de los situacioneros de Valencia.

Véase sino, en comprobacion de lo dicho, el corto suelto que escribe un autorizado diario de Madrid:

«Se cree muy problemática, dice, la union de los constitucionales valencianos.»

Esta duda equivale á una rotunda negativa.

.·.

Nuestro paisano y distinguido amigo el general D. Camilo Polavieja reemplazará al Sr. Pando en la comandancia general de Santiago de Cuba, segun anuncian los periódicos de la córte.

.·.

El dia 20 de Diciembre próximo subastará la Direccion general de Establecimientos penales la adquisicion de 2.000 trajes completos (chaqueta, pantalon y gorra) y 5.000 pantalones, todo de paño pardo, con destino á vestuario de los confinados en los establecimientos del reino.

.·.

Se está firmando en esta ciudad una exposicion á las Córtes, pidiendo la abolicion inmediata de la esclavitud de Cuba.

.·.

El diputado catalan Sr. Martinez Brau, se ha declarado libre cambista.

Créese que no será el único que tome esta resolucion.

.·.

Tiene noticia un periódico de que tanto el señor ministro de Hacienda como el director general de Aduanas se hallan propicios á la concesion de depósitos flotantes de carbon en los puertos que lo soliciten.

.·.

La funcion de esta noche en el Teatro principal promete ser muy notable, si se atiende á que se verificará, por primera vez en esta temporada, la representacion de la grandiosa produccion que sentó la fama de que disfruta el eminente escritor D. Manuel Tamayo, titulada «Un drama nuevo». Dará fin el espectáculo con la chistosa pieza valenciana en un acto, nominada «Endevina endevinalla ó el tio Perico.»

Para mañana se prepara una variada y completa funcion, que se compondrá del drama en tres actos del Sr. Hartsembusch, tituiado «La Jura en Santa Gadea»; por última vez la aplaudida zarzuela en un acto, nominada «La salsa de Aniceta» y el juguete cómico en un acto, cuyo título es «El vecino de enfrente».

.·.

El «Boletin oficial» previene á los Ayuntamientos de esta provincia que en el término mas breve ingresen en la caja del Tesoro el importe del segundo trimestre de consumos, cereales y sal, correspondiente á el actual ejercicio, asi como los atrasos que por igual concepto no hayan hecho efectivos, advirtiéndoles que procederá contra los morosos con arreglo á instruccion.

.·.

Se ha autorizado á la Diputacion provincial de Valencia para establecer un cruce de carretera entre Fuente la Higuera y Yecla, pasando por el ferro carril de Almansa á Játiva y por cima del túnel de Madariaga, situado en la misma línea.

.·.

El nuevo cuerpo de liquidadores de derechos reales dará indudablemente una honrosa y segura colocacion á muchos abogados, abriendo nuevo porvenir á los que tienen título de derecho.

Tendrán entrada en el cuerpo mas de 400 letrados, y, segun nuestras noticias la asignacion menor será de cuatro mil reales para los distritos judiciales de menor importancia, calculándose que con el uno y medio por ciento de derechos de ingreso obtendrán un sueldo de 6 ú 8.000 reales como minimum por término medio, siendo mayor el que se obtenga en las 49 capitales de provincia y en algunos partidos de segunda clase, donde habrá indudablemente buenos ingresos, si la investigacion se hace como es de esperar.

Créese que el liquidador de Madrid podrá hacer un ingreso tan cuantioso que resulte beneficiado en 8.000 duros; en 4.000 el de Barcelona; en 2 000 el de Jerez y Cádiz, y en 12 ó 20.000 reales los de las demas capitales.

Correo de Madrid.

Correspondencia particular.

Madrid 18 de Noviembre de 1881.

Me ratifico en mi opinion de ayer. Las leyes de Hacienda y los presupuestos, podrán discutirse y ser aprobados rapidamente en la Cámara popular

El congresó acordó ayer celebrar diariamente siete horas de sesion; la primera, ó las dos primeras, á juicio del presidente, serán dedicadas á preguntas, interpelaciones ó proposiciones de ley, y las cuatro ó cinco últimas á las leyes de Hacienda y los presupuestos. El interes político de las sesiones queda, pues, reducido á la primera parte de las mismas y de seguro no escaseará, porque los disgustados de la mayoria, no con todo el gobierno sino con determinados ministros, prepáranse á hacer la guerra de guerrillas, es decir, de preguntas é interpelaciones.

Ahora empezará á marcarse claramente la tendencia dominante en la mayoría del Congreso de que se reforme el ministerio en sentido constitucional homogéneo. En este punto coinciden, en mi opinion, tanto los constitucionales templados que capitanea el Sr. Navarro Rodrigo, como los constitucionales casi demócratas que siguen al general Lopez Dominguez; pero creo que el objeto de los ataques de cada una de las dos fracciones es distinto.

Mientras el Sr. Navarro y Rodrigo y sus amigos combatirán, en mi opinion, la tendencia centralista y á los dos ministros que la representan en el gabinete, los señores Alonso Martinez y Marqués de la Vega de Armijo, los correligionarios del general Lopez Domínguez, y por consiguiente del duque de la Torre, dirigirán sus tiros parlamentarios contra el ministro de la Guerra.

Parèceme que hay grande empeño en los elementos avanzados de la mayoría y en las fraccciones democráticas en procurar la salida del ministerio del general Martinez Campos, por lo mismo que se le supone el custodio mas fiel de determinadas instituciones.

Además sé que si el general Martinez Campos no puede disimular su enemistad personal con el Sr. Cánovas del Castillo, tampoco le agradan las tendencias semi-democráticas de la mayoría constitucional y mucho menos las contemplaciones que el gobierno tiene con los republicanos.

El Sr. Sagasta ha hecho cuanto le era posible para que el Sr. Martinez Campos no tome parte en los debates del Mensaje, pero no podrá impedir que conteste a las preguntas é interpelaciones que ya han empezado en ambos cuerpos colegisladores. Dejar de contestar á las pregudtas de los senadores y diputados seria una desatencion en que no incurrirá por cierto el general Martinez Campos; aplazar las interpetaciones podria interpretarse como temor impropio en el actual ministro de la Guerra.

Quieran ó nó sus compañeros de gabinete el general Martinez Campos tendrá que hablar y con frecuencia. y dirá como siempre su pensamiento clara y esplícitamente, sin esos distingos á que se ven obligados otros ministros, mas dueños de la palabra, para no perturbar la fusion.

A hora bien, personas importantes de la mayoria no ocultan, que los discursos del ministro de la Guerra pueden ser peligrosos para la fusion.

Boletin religioso.

SANTO DE HOY.—S. Félix.
SANTO DE MAÑANA. La Presentacion

Espectáculos.

TEATRO PRINCIPAL.—Funcion para hoy, 31.ª de abono turno impar.

La produccion en tres actos:
UN DRAMA NUEVO.
La comedia en un acto:
ENDEVINE ENDEVINALLA
ó
EL TIO PERICO.

Para mañana.
El drama:
LA JURA EN SANTA GADEA.
La zarzuelita:
LA SALSA DE ANICETA.
Entrada 2 rs. A las 7 y media.

ÚLTIMA HORA.

SERVICIO PARTICULAR
de El Serpis.

(Agencia Fabra.)

Madrid 19 de Noviembre (5 tarde.

En el Congreso ha quedado aprobada la ley fijando las fuerzas de mar y tierra de la nacion.

Continúa la discusion del proyecto de conversion de las deudas amortizables.

Hoy quedará votado este proyecto.

BOLSA DE HOY.
Consolidado 3 por 100 30 10.

Guia del comprador en Alcoy.

Anuncios recomendados.

Cafés y fondas

D. Lorenzo Rigal, plaza S. Agustin, 20.

Droguerias.

D. Eduardo Fiol, Mercado, 2

Drogueria, paqueteria, ultramarinos y coloniales.

Sres [illegible]liment y Laporta, Mercado 22, (antigua de Cardo.)

Farmacias.

D. Santiago Monllor s. Nicolás, 1

Hospederia del Comercio.

Sta. Elena. 18.

Lampisteria.

D. Desiderio Margarit, s. [L]orenzo 23, (Tienda de la Campana.)

Loza y cristal.

Sr. D. José Martinez, Mercado 18. (La Perla.)

La Valenciana.

PRIMITIVA FUNERARIA.

D Francisco Hurtado, Escuela, 8.

Peluquerias.

D. Jaime Pastor, S. Nicolás 11.—Se hacen toda clase de trabajos en cabello. Se afeita, corta y riza el cabello.

Petróleo, espiritu y aguardiente de todas clases.

D. Francisco Giner Marti, s. Miguel 40, esquina a la [illegible] ayor Almacen.

aja d[illegible]	88 rs.
Una la[illegible]	44 »
Para fuera	68 »

Relojeria [illegible] (insv

Singer

D. Vicente Garcia, s. Nicolás, 4.

Sastrerias.

D. Miguel Llopis, calle Mayor núm. 4.

Zapateria.

D. Francisco Badia, s. Lorenzo 27

Los precios de estos anuncios son: DOS Y CUATRO reales cada mes segun las líneas.

LICOR BREA
MÚNERA.

Tos, catarros pulmonares, garganta, órganos respiratorios, herpes, escrófulas y demás enfermedades piel, orina, reumatismo, debilidad general, primer regenerador sangre.

NOTA.—El 18 Abril 1878, hallándose en Barcelona Mr. Guyot, de Paris, le invitamos por la prensa periódica á someter su licor con el nuestro ante Academias Barcelona y Paris y no aceptó.—8 Rs. FRASCO.

Venta en las farmacias y droguerías.

Autor. Escudillers, 22, Barcelona.

MÚNERA HERMANOS.

Pastillas Balsámicas Pectorales
DE ALFONSO.

Preparadas con sustancias balsámicas extraidas de vegetales de una eficacia aprobada, producen efectos sensiblemente benéficos y saludables, influyendo siempre de un modo muy directo al alivio del paciente, facilitan la expectoracion y rebajan la irritacion de las vias respiratorias.

Botica del Campanar.

Tambien se espenden en esta farmacia toda clase de pastillas entre ellas las del Dr. Serrano Andréu y de Merino.

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

Periódico especial de Señoras, Señoritas y Niños.

Publica las últimas modas de Paris en aristocráticos figurines iluminados, gran coleccion de patrones de tamaño natural, múltiples dibujos para bordados y labores á la aguja, música, novelas, revistas de salones y teatros, etc., etc., por todo lo cual es considerado como

INDISPENSABLE EN TODA CASA DE FAMILIA.

Los cuarenta años que cuenta de existencia son la mejor apología de su utilidad práctica en el hogar doméstico, proporcionando á las familias honesto solaz, al par que los medios de resolver el dificil problema de vestir con elegancia y distincion, sin rebasar los límites de su respectiva posicion social. Si bajo este concepto *La Moda Elegante* es el ausiliar mas eficaz de las madres de familia, no es menos útil á las Señoritas, cuya educacion completa, tan variado ramo de labores de aguja, córte y confeccion de toda clase de prendas, mejor que podria hacerlo la mas hábil profesora.

La Moda Elegante está al alcance de todas las familias, como lo demuestran los siguientes

Precios de suscricion.

Ediciones económicas.—Tercera edicion:—con 12 figurines iluminados y 24 suplementos con patrones de gran tamaño, ó dibujos para toda clase de bordados y labores.—Un año 20 pesetas.—Seis meses 10'50 id.—Tres meses 50 id.—Cuarta edicion, propia para colegios de señoras —con 24 suplementos de patrones, ó dibujos para da clase de bordados y labores.—Un año 15 pesetas —tis meses 8 id.—Tres 4'25 id.

Se suscribe en la libreria de Antonio Gimeno, calle de S. Nicolas 4.—Alcoy,

Se vende

una guillotina buena, un malacate y una prensa y moldes, Darán razon en esta Admon.

HOSPEDERIA DE LA UNION

Trato esmerado, economia en el precio de los hospecajes, comodidad y aseo son las condiciones de este acreditado establecimiento.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO
DE
EL SERPIS

En este Establecimiento se hacen toda clase de impresiones de lujo y económicas con notable baratura en los precios. Tambien ofrece un magnífico surtido en papeles, blancos y de colores finísimos de las mejores fábricas del estrangero; sobres blancos, de luto y colores, de diferentes tamaños; cartulinas de todas clases; papel cebolla; carteras y cartapacios de lujo; pupitres elegantísimos; porta-plumas; lapiceros; carpetas para guardar la correspondencia, con muelle para sujetarla y otros artículos para escritorio y oficinas.

Tambien hay depósito de Máquinas encuadernadoras de una de las acreditadas fábricas de Alemania.

5, Sta. Elena, 5

TINTURAS PARA EL PELO.

Eau de Cythére pour rendre aux cheveux, leur nuance naturelle et primitive sans les teindre et sans tacher la peau.

Régénérateur Universel des cheveux de Mad. S. A. Allen, la mellieure preparation pour la coiffure. Elle ne manque jamais de rendre aux cheveux gris leur beauté et leur couleur primitives. Ce n'est pas une *teinture*. Elle ne tache pas la peau et ne salit pas les coiffures les plus susceptibles.

Tintura sin igual.—Para comunicar progresivamente á las canas y á la barba su primitivo color.

Esta tintura sumamente higiénica, posee, además de su propiedad de comunicar á las canas y á la barba su color primitivo, la gran ventaja de hacer desaparecer los películos y otras enfermedades de la cabeza.

No mancha ni la ropa, ni la piel, sobre la cual ejerce una accion de las mas saludables. Además evita el empleo de toda pomada, siendo por si misma, una brillantina de las mas recomendables.

LA
ILUSTRACION
ESPAÑOLA Y AMERICANA.

periódico especial de bellas artes y actualidades.

Año XXV.

Directór: Don Abelardo de Cárlos.

Esta publicacion, sin rival en nuestro idioma's es hoy considerada como una de las mas completa de su índole que ven la luz en el mundo civilizado, y los amantes del progreso en las ciencias, las artes y la industria hallarán siempre en esta Revista una entusiasta propagadora de los adelantos de la cultura moderna, á la vez que un medio de seguir, sin que la atencion se fatigue, el movimiento intelectual y politico de todas las naciones.

BASES DE LA PUBLICACION

Los dias 8, 15, 22 y 30 de cada mes da á luz un número de 16 páginas, ocho de ellas con selectos grabados, y siempre que la abundancia de asuntos artísticos ó de marcada actualidad lo reclaman, se distribuyen suplementos, gratis para los señores suscritores.

Precios de suscricion

En Madrid, un año 35 pesetas; seis meses 18; tres meses 10.—En provincias, un año 40 pesetas seis meses 21; tres meses 11.—La Administracion remite gratis un número de muestra á las personas que deseen conocer este semanario.

Administracion: Carretas, 12 principal, Madrid.

Se suscribe en la libreria de Antonio Gimeno, calle de S. Nicolás 4.

TIENDA DEL FERRO-CARRIL
DE
VENANCIO RIERA
19, Mercado, 19.

En este establecimiento se reciben semanalmente y de las fábricas mas acreditadas, infinidad de géneros de última novedad, los que se ceden á precios ventajosísimos.

Tambien encontrarán sus innumerables parroquianos, un completo, grandioso y variado surtido en Merinos dobles y sencillos y Tamisés negros de pura lana, Granadinas lisas y brochadas, Lienzo de Vich y de Renteria en todos anchos, Lanas lisas, labradas y para adornos, Manteleria de hilo y algodon, Bánovas blancas de piqué, Tules de seda blancos y negros para mantillas, Velitos de Schantilly, Almagro, Blonda, Bruselas y Guipur, mantillas redondas y de toalla, pañuelos de Crespon y de Manila en lisos y bordados, Capuchas y Pañuelos de merino negro, Paño Paris, rasos, filosés y fulares negros y de colores,

NOTA. Hay una escesiva existencia de géneros blancos de algodon de inmejorables resultados á precios sumamente reducidos.

GANGA Procedente de un saldo quedan 20 piezas de fail de diferentes colores, siendo su clase á 30 y 40 rs. vara y para su pronta realizacion se darán á 12 rs. vara.

SASTRERIA DE SANZ.

Se necesitan oficiales y oficialas de Sastre tanto á prendas como á jornal.

Sta. Elena 24 2.° derecha.

GARBANZOS

BUENA CLASE, a 50 rs. arroba valenciana. ID. SUPERIORES, á 80 rs. id. Se espenden en la Drogueria del Moro, Mercado, 2.

SOLUCION QUESADA
DE
Clohidro-fosfato de cal.

Esta medicacion, tan conocida y recomendada por todos los médicos, produce excelentes resultados en la TISIS, ANEMIA, RAQUITIS, ENFLAQUECIMIENTOS, CONVALECENCIAS LARGAS, ENFERMEDADES DE LOS HUESOS, ESCROFULAS y en general en toda afeccion que tiene por causa el decaimiento total ó parcial de las fuerzas.

Frao 10 rs. (igual solucion extrangera de Coiré 16 rs.—Se vende en Alcoy, Farmacia de Monllor.

Agua mineral purgante de Rubinat

Dicha agua es el purgante mas suave y eficaz de cuantos se conocen hasta el dia. No produce dolor ni perturba en ningun caso las funciones digestivas, antes las regulariza.

Es la verdadera purga doméstica.

Como purgante para los adultos se toman de 100 á 140 gramos; para los niños de 30 á 60 gramos. Precio del frasco 4 50 rs.

Depósito en Alcoy, Botica de la Sra. Viuda de R. Alfonso.

GALEOTO PEQUEÑO.

«Galeoto fué para nosotros el libro,
como era quien lo escribió.»
(*Divina Comedia*)

No queremos plagiar ni imitar siquiera el magnífico poema de Echegaray. A los génios solo los génios los imitan.

No sé si fué Víctor Hugo quien dijo que el plágio en un génio no lo es.

El gran poeta inglés, acusado de apoderarse de lo ageno, contesta: «tomo lo bueno donde lo encuentro.»

Virgilio, que no fué mas que un imitador de Homero, no deja por eso de ser grande.

Pero no divaguemos. Nuestro propósito es bosquejar un tipo. Echegaray ha bautizado el gran prototipo de su obra dramática mas trascendental y mas perfecta, con el nombre de GRAN GALEOTO. Galeoto se llamaba el que secundó los amores de Lanzarote y la reina de Ginebra. Galeoto fué el libro donde la história de estos amores leian *Paolo* y *Francesca*.

¿Porqué no hemos de aplicar este nombre á nuestro tipo? ¿Porque Echegaray lo ha empleado?

Mejor. Asi no hay peligro de equivocarse. Pero para no ser iguales que el gran dramático cambiaremos la hoja: él escribe *Gran galeoto;* nosotros escribiremos *Galeoto pequeño*.

La distancia es inmensa. Ese es nuestro sitio. Adelante.

∴

Todo el mundo es galeoto, sin quererlo ser muchas veces, pero no gran galeoto, sino pequeño.

El gran galeoto tiene otro nombre mas espresivo, que Echegaray no concreta.... pero que todo el mundo sabe; el pequeño galeoto no lo tiene. He aquí la deferencia.

El pequeño galeoto tiene muchos, pero ningune concreto, espresivo. Unos le llaman murmurador, otros curioso, otros criticador, otros...

De aquí la necesidad de adoptar uno: ya lo tenemos.

∴

Pequeño galeoto es el sábio de pequeñas dimensiones, el crítico de café y corrillo, que se atreve con todo, pero que, como hace poco daño, necesita hacerle muchas veces para destruir: es como el falderillo que muerde los tobillos; criticastro; roedor imperceptible, que vá consumiendo poco á poco y que concluye, acumulando daños, por hacer males de consideracion.

Presentemos unas muestras.

∴

—Esa obra no vale nada.

—¡Cómo que nada! ¿Porqué?

—Es inverosímil. Tiene grandes defectos: todo se sacrifica á los efectos dramáticos.

—Yo no entiendo de esto; pero si he de consultar á mis sentimientos, he de decir que me parece escelente.

—No lo creas; por eso mismo que no lo entiendes, no sabes apreciar. No lo vés, hombre; los personajes son falsos, las situaciones ficticias, el lenguaje ramplon.

—Mira; tú dirás lo que quieras, pero yo cuando *veo* una obra de esta naturaleza, estoy suspendido de los lábios del actor, y siento y creo y simpatizo y aborrezco. Ademas, para criticar una cosa, es menester saberla hacer. Tú, que entiendes de eso y lo criticas, me parece que no serias capaz de producir una sola escena y si acaso lo supieras, creo que te sentirias orgulloso.

—Alto ahí. Un juez juzga un delito y no es capaz de cometerlo. (Esta frase sacramental se pronuncia siempre con tono melodramático.)

—Es verdad. He oido muchas veces repetir eso en mal hora dicho por quien tenia derecho á ello y que en su boca era cierto, pero estoy ya cansado de ver que se lo apropia todo el mundo. Es positivo que un juez sentencia un delito, sin será no dudar, capaz de cometerlo; sin embargo, un juez para juzgar acertadamente, además de sus estudios, debe saber la ley, que le sirve de norma; averiguar antes las circunstancias agravantes ó atenuantes examinar testigos; buscar indicios, obtener pruebas y en vista de todos estos datos, que constituyen lo que se llama el sumario, formula su sentencia, que á pesar de todo eso, tiene que saber razonar. ¿Sabes tú lo que debe saber un crítico antes de atreverse á juzgar una obra, aunque no sea capaz de escribir una de sus escenas? ¿Pues si no lo sabes, piénsalo y no vuelvas á incurrir en la ridiculez de criticar sin los necesarios conocimientos para el caso. Para todas las cosas se necesita una base, y lo que no la tiene, se derrumba.

—Palabras, palabras, palabras.

—*Ya te subes al tripode.*

—¡Ba! A pesar de tu sermon, lo que es malo, es malo, y puede juzgar de ello cualquiera.

—Justo; de lo malo cualquiera puede juzgar; lo extraño es que todos juzgen lo bueno y lo pongan como un trapo.

—Cuando una cosa es buena, se acepta sin discusion.

—Esa es otra frase de repertorio. Lo malo es lo que no se discute, porque no puede prevalecer. Lo que prevalece, algo tiene de bueno.

—No, señor; eso no puede ser.

—¿Porqué?

—Porque nó.

—¡Porqué no!

—No hay mas razon.

—Entonces tu la tienes. Abur que tengo prisa.

∴

—Que te parece la compañía.

—Mala.

—¡Jesús! ¿Y no hay ningun acter bueno?

—Ninguno.

—¿Fulano qué te parece?

—Infernal.

—¿Y zutano?

—Peor.

—Eres implacable.

—Es cierto.

—Prueba de que eres injusto. A pesar de tu opinion la mia es en parte contraria, y si no un cuadro de notabilidades, creo que es un buen conjunto, aunque podria ser mejor.

—Si; por eso en el periódico no prodigais mas que alabanzas.

—Señalamos defectos cuando los hay, procurando ser imparciales; no somos críticos.

—Sois una sociedad de alabanzas.

—En tu opinion.

—Y en la de todos...

—Los que piensan mal.

—Y aciertan.

—Como la familia de D. Severo en el *Gran Galeoto*: matan.

—Somos justos.

—No; sois galeotos pequeños. A cada cual lo suyo. Si fuerais justos no seriais implacables.

—Damos lo merecido.

—Lo peor es que tambien lo quitais...

∴

—!Hola fulano!

—¿Qué tal?

—Bien ¿Y tú? Gracias.

—Sin novedad. ¿Qué hay?

—Nada.

—Nunca sabes nada. Pareces tonto.

—¡Hombre! ¿Pues que hay de nuevo?

—¿Te acuerdas de quien hablamos la otra noche? Pues ya he sabido la verdad.

—¿Y qué has sabido?

—Que tiene tres.

—¿Tres?

—Tres pretendientes. No pienses en ella; es una coqueta.

—¡Cá! Si no puede ser; si yo tengo pruebas indudables. Si...

—Pues no lo creas: te engaña. Me lo ha dicho...

—No pases adelante. Te creo: ese conducto es fidedigno, Adios. ¡Ah! espera. ¿Has visto el *Galeoto*?

—Echegaray. ¡Dios me libre!

—Pues te lo recomiendo. Si continuas así pronto llegarás á ser tu el tipo del gran poeta.

∴

—Don Pancho dicen que es muy rico; tiene tantas posesiones en... ¿Y en papel del Estado? Por esto solo es millonario.

—¡Si no tiene un cuarto! Todo eso que ves es apariencia. Un capitalito al que hace producir á fuerza de usura. Es un avaro.

—Pues yo conozco quien le debe favores, que prueban todo lo contrario.

—No lo creas. ¿Tú conoces á Ignacio?

—No.

—Pues él asegura que ese hombre tiene negocios muy sucios y aun la justicia...

—Me parece que estamos en terreno vedado.

Hablemos de otra cosa.

—Si es público...

—Aunque lo sea. Hablemos de...

∴

—Apropósito de ese chico. Yo no le conozco oficio ni beneficio. ¿De qué vive.

—Hombre, no se decirte. El tiene familia.

—Y con ella se tapa. El otro dia traté de inquirir por su amigo R.; pero por mas que hice, no pude conseguir..

—Ni falta que te hace.

—Hombre, como á veces no tiene uno mas remedio; se roza con gentes de ese clase...

—¡Y tú que pierdes!

—Yo se que es un perdido; tiene malas costumbres; es un libertino, depravado, jugador, borracho.

—Muy graves me parecen tus acusaciones. ¿Tú sabes que el que calumnia tiene una grave pena señalada en el Código?

—Lo se de buena tinta.

—Mal conducto es. Ni aun pudiéndolo probar, me atreveria yo á decirlo, cuando menos sabiéndolo de referencia.

—¡Si todo el mundo lo dice!

—Porque el mundo es así.

—¡Ba! Tú estas hoy moralizador.

—Y tu desmoralizado. Prefiero mi papel.

∴

—No le conviene á nuestra hija ese chico. Ni tiene sobre que caerse muerto, ni esperanzas de hacer nada. No está con su familia.

—Si los chicos se quieren. ¡Despues de tantos años! El es trabajor ¿y ¿quién sabe? Ademas quien trabaja y es inteligente, vale mas muchas veces, que quien tiene algo. Y sobre todo, nuestra hija con él seria feliz, mientras que con otro...

—No puede ser. Ahora pasa por bajo del balcon; mira con quien va y dime lo que será, si con esos tipos se acompaña.

El papá es un verdadero tipo, la mamá una pipa sin boquilla. Esperan que enviude Alfonso nuevamente, para casarlo con su hija. Por último lo harán con un cualquiera; pero mientras tanto roerán mas de una reputacion sin mancha.

∴

Una jóven vive en una casa cualquiera. Un jóven pasa tres veces por la calle, A la cuarta vez, veinticinco vecinos estan preparados en su observatorio. La carrera del pequeño galeoto la cursan muchos. No es estraño que salgan tantas notabilidades.

∴

Si fueramos á bosquejar todas las variedades, no parariamos nunca. Los hay de todos calibres y de todas dimensiones. Barrer la casa agena, es cosa que importa á muchos, aunque en las suyas la basúra llegue á las rodillas.

Destruir reputaciones es ocupacion interesante; hay quien lo toma por vicio. ¡Y el vicio es menudo!

Nadie está libre de ser invadido por la plaga. ¡Pobre del que la sufre! Es peor que las de Egipto. Jehová entonces no pensó en ella; pero no; ya la ejercieron contra los israelitas Faraon y sus secuaces. Solo que allí tuvieron un término y un castigo: las aguas del mar Rojo, al inundar el camino de Móises, sepultaron en sus entrañas un pueblo de pequeños galeotos, sepultaron la plaga. ¿Hoy quien nos librará de ella? ¡Si viniera un nuevo diluvio!

Refiriendose á la calumnia, ha dicho un gran escritor del presente siglo: «¿Hay algo mas inútil que lo perjudicial que no perjudica?» No perjudica, pero mata. ¿Y cómo mata? Léntamente para hacer padecer mas.

Si nosotros fuéramos legisladores habiamos de hacer una ley que dijera: «No se permite hablar en daño del prógimo, aunque sea verdad.»

Pero no hariamos nada nuevo. Jesús-Cristo ya dijo: «Amarás á tu prógimo como á ti mismo.» «No desees para otro, lo que no quieras para tí.» Estas dos máximas se practican poco, aun en esta tierra peculiar del catolicismo por mas que el que las dictò fué el divino Maestro.

∴

Basta ya.

Hemos dicho al principio que todo el mundo es galeoto, sin quererlo ser muchas veces, pero no gran galeoto, sino pequeño.

Sin querer ejercemos nosotros ahora el papel de galeoto pequeño. Solo que á nosotros nos guia un móvil generoso: combatír á los otros. Pero eso no nos evitará el nombre. Lo aceptamos de buen grado, con tal de poder enseñar al mundo el tipo.

Lo hemos hecho y quedamos satisfechos, poniendo aqui al terminar, en cambio del verso del Dante, *Galeotto fu 'l libro é chi lo scrisse*,

«Pequeño galeoto es este artículo.»

PABLO GARCIA.

LAS DOS ALMAS.

I.

—La noche, amada mia, convida á prolongar eternamente este paseo,—murmuraba Pablo.

—Corramos sin cesar por la florida alfombra,—replicaba Marta.

—Quien hizo la noche, hizo los amantes.

—Quien hizo los amantes, hizo el cielo.

—Amar... esa es la dicha.

—Ser amado es ser dos veces dichoso.

—¿Oiste la campana?

—¡Que triste! ¡Parece que toca á muerto!

—Su sonido me dice que parta.

—¡Mas triste todavia! Escucha Pablo: me compraste un mechon de cabellos por un recuerdo.

—¿Qué quieres que un soldado posea?... Nada tengo que darte en recompensa... A no ser esta daga.

—Dámela.

—Marta ¿quieres acaso morir?...

—Tal vez la necesite algun dia... pero nó: ¡yo quiero que exista á mi lado algo que siempre me traiga á la memoria tu recuerdo.

—Toma la daga. No ha partido mas que un corazon.

—¡Como su dueño!

—Adios, Marta.

—Esta daga será lazo de union entre nosotros, lo mismo en la vida que en la muerte.

Cuando se alejaron los amantes, un ruiseñor indiscreto remontó su vuelo á las alturas.

Habia aprendido un nuevo poema.

II.

Sobre la angosta almena de un ruinoso castillo, Pablo se pasea lentamente con una mecha encendida en la siniestra mano.

Allí guarda sus tesoros el conde D. Mendo, que, temeroso de alguna sorpresa, tiene minados los cimientos del castillo con regueros de pólvora: todas las noches envia desde su mansion señorial un mensajero

que tranquilice ó dé la voz de alarma á los fieles vigilantes del castillo.

La noche que D. Mendo no enviará el aviso, el castillo debia volar, porque así lo tenia ordenado

Todas estas terribles precauciones eran pocas para aquellos tiempos de revueltas, en que los más poderosos hidalgos desaparecian por arte de encantamiento con todas sus riquezas.

El conde D. Mendo era tenido por tan gran poseedor de tesoros, que sobre él fijaban la vista con afan codicioso mas de dos y de tres aventureros.

Habia sido además dos veces traidor á la corona, y temia con razon que su primo el rey le jugase una mala pasada. Aparte de estas cosas, de nada se cuidaba D. Mendo, y, por el contrario, pasaba la vida alegremente entretenido en cazar reses de singular hermosura, no para matarlas, sino para quererlas.

Pablo se paseaba tranquilamente en la agrietada almena, mientras su imaginacion inquieta volaba á la mansion de Marta para repetirla sus juramentos de amor; cuatro lunas seguidas habian pasado sin verla, cuatro dias de verdadero tormento para el alma de Pablo. No trascurrieron las horas en balde, que en cada una inventaba una história para adivinar la situacion de su amada; ya la veia arrebatada por unos ménstruos que la atormentaban, ora por miles de ángeles que la abrian las puertas del Paraiso; ora lloraba desgracias imaginarias, ó rebozaba de júbilo pensando en su amor y constancia.

Aquel corazon parecia latir al unísono de las olas.

Pero las olas del mar mueren al estrellarse en la playa.

Y los temores de Pablo no tenian playa: crecian y crecian á medida que pasaban las horas, convirtiendo su alma en tempestad que embravecen los vientos del infinito.

III.

—¡Brindemos por D. Mendo!

—¡Viva el conde!

—Su esplendidez nos reune en esté banquete.

—¡Nadie supo como él gastar sus tesoros!

—¡Ese es un hombre!

—¡Es un héroe!

—¡Un dios!

Y el estómago agradecido de los comensales le hubiera elevado á la quinta potencia de los dioses, si el conde no les hubiese detenido.

—Aún os tengo,—dijo,—reservada una sorpresa... Mi última caza.

—¡Por Díos, que son *famosas* vuestras cazas!

—¡Famosísimas!... La aldeana está presa en este mismo palacio.

—¡Es una aldeana!

—¡Una mujer vulgar!

—Pero hermosa, señores, como una corona de perlas.

—Mostradnosla.

—Está muy triste... por que tenia un amante.

—¿Algun labrador?

—No: un soldado leal, uno de mis mas valientes vasallos. Por cierto que ya debo enviar el aviso á mi castillo.

—Dejadlo para despues, es muy temprano.

—¡Enseñadnos la *caza*!

—¡Que nos traigan la lugareña!

Y como todos estaban embriagados, sin esceptuar el conde D. Mendo, en vez de atender á lo mas necesario y perentorio, se olvidaron del castillo y los tesoros, para no pensar mas que en la bella lugareña.

Cuando una vieja que inspiraba repugnancia, trajo de la mano á la jóven aldeana todos quedaron deslumbrados ante su hermosura, y algunos pronunciaron un nombre:

—¡Marta!

—Si,—dijo temblando de indignacion la jóven,—Marta, miserables, que os desprecia... Marta que os odia...

—¡No es tímida la gacela!—Murmuró con grosera sonrisa D. Mendo, y se levantó tambaleando de su asiento.

—No os acerqueis á mí, señor conde por que solo hallareis un cadáver.

—¿Tambien valiente?

—¡Já!... ¡já! .. ¡já!

—¡Ne os acerqueis, repito!

Y viendo que el conde no obedecía, sacó la daga de Pablo, hundiéndola en su pecho hasta el pomo. Las primeras gotas de sangre salpicaron el rostro de D. Mendo.

En aquel momento sonó un estruendo horrible.

Un paje llegó corriendo al salon del festin, y dijo con voz fatídica:

—Señor, el Castillo en que guardais vuestras riquezas, ha volado con el fiel vasallo Pablo; las llamas lo devoran todo...

—¡Miserable de mi!—dijo el conde loco de furor.

Marta, en cambio, sonreia al espirar.

IV.

Los terribles sucesos que acabamos de narrar tocaban ya á su término.

Con la última chispa de fuego del castillo, subia á la mansion de los justos el alma del leal amante Pablo, que habia muerto en cumplimiento de su deber. En el espacio encontró el alma de Marta que habia subído tambien con la última gota de su sangre derramada en defensa de su honor.

Cuando la chispa de fuego del deber y la gota de sangre del honor se hallaron en un mismo punto, parecieron fundirse en un beso espiritual...

Despues bajaron, bajaron hasta el fondo del mar y allí se convirtieron en perlas.

Las dos almas adornan hoy... el collar de una reina y el pecho de un valiente.

JAVIER GOMEZ DE LA SERNA.

PLACERES Y MISERIAS DÉL INVIERNO.

El objeto de este artículo, amadolector, es demostrarte que el invierno es á la vez la estacion mas agradable y la mas triste, así como la mujer, segun la opinion de Sganarelo, es la mejor cosa y la peor. Esto que aquí digo de la mujer y del invierno, puédese aplicar á cuanto existe en este mundo sublunar. No hay virtud alguna cuyo esceso no degenere en una ridiculez ó un vicio; todo manjar delicioso ofrece su peligro; en el fondo de la copa esquisita se ocultan los males de nervios y la embriaguez. ¿Dónde hay cosa mas encantadora que el uso de la palabra, ni tampoco mas detestable? El violin de Beriot tiene por vecino al violin de... que destroza los oidos; el placer marcha á la par del dolor, y el mundo es blanco ó negro segun el punto de vista bajo el cual le mires.—Quiero que despues de haber leido estas líneas, me dejes gritando ¡Viva el inviermo! ¡abajo el invlerno!

Si; viva el invierno para los que tienen una chímenea de estuco ó mármol, donde la encina inflamada chispea y esparce sus tibios ardores; sí, viva el invíerno, para los pechos abrigados con el algodon y la marta ¡viva el invierno para los pies preservados con dobles suelas, para las narices envueltas en suaves pieles ó merinos, para las piernas apoyadas en los muelles cogines de una confortable carretela! ¡viva el invierno para esas esbeltas ojinegras y agraciadas madrileñas, que llama el placer á sus fiestas!; ¡viva el invierno para el elegante *pollo* con bota de charol, guante de Dubost, y lente, cabalgando sobre la nariz!

Vamos, bulliciosa y placentera juventud, comienza ya el invierno ¡es vuestra estacion predilecta, la de vuestras alegrias mas vivas, la de vuestras mas dulces embriagueces! Elogianr la primavera: ¡preocupacion es de poeta! ¿qué es lo que os da con sus insípidas rosas y su azul monotono? Hermosa distraccion, en verdad, la de tenderse en el cesped y bostezar al compás del sempiterno murmullo del arroyo. ¡Hablemos del invierno! La primavera entona siempre los mismos cantares de sus campestres zampoñas, esto llega á fastidiar: pero el invierno trae de nuevo consigo sus visisimas armonías; resuena por todas partes, en mil alegres tonos, la señal del wals y la polka. Partid, cubrid vuestros nevados, hombros con el ámplio abrigo de raso; el baile os sonrie, os llama, os seduce; al resplandor de las lucientes bugias mostrad á las ávidas miradas vuestro problemático talle, vuestras cabelleras de ébano entretejidas con flores, vuestra ardiente pupila, vuestro pié que... delirios escita! haced felices y celosos, y regresad de esas noches inflamadas, de esas noches embriagadoras, cansadas, mas no hastiadas de vuestros triunfos. Y vosotros, amigos mios, decidme, ¿hay una época mas dichosa, mas encantadora que la del invierno? ¿No es entonces cuando los amantes se encuentran de nuevo, se vuelven á ver, se precipitan con locura en el torbellino del mundo, y cuando se pronuncian al oido las palabras mas tiernas y dulces?

¿Quereis hallar un poco de reposo? ¿Teneis el capricho, al dia siguiente de un soiré brillante y fastuosa, de recrearos por el contraste de las dulzuras de la intimidad? Dad vuestra consigna en la puerta de vuestro gabinete, con el fin de que sean escluidos de él los páofanos; dos ó tres privilegados tendrán solos el derecho de entrar en el santuario; entonces gustais uno de los mayores placeres de este mundo, y que solo el invierno puede dar: el placer del rincon del fuego! ¡Oh! amor del fuego ¡Oh! voluptuosidad encantadora, ¡Oh! tesoro mas envidiable que todos los diamantes y grandezas del universo. El hombre dichoso á quien le es dado entregarse á la felicidad del amor del fuego, al lado de dos mujeres bonitas puede creerse igual á los reyes, al lado de una sola mujer, se iguala á los Dioses.

Por la noche, si no es ya el baile, el palco del teatro abre para vosotros sus puertas; allí halagais vuestro oido con dulces ó sonoras melodias, saboreais una mirada, una sonrisa que concedeis, ó que os dirigen, al paso que la pompa de un espectáculo magnífico ó tierno se ostenta en la escena, impresionando al alma, deslumbrando la vista, llenando la mente de sorpresa y emociones. Ahora bien, procurad hacer otro tanto en la canícula! os espondreis á morir sofocados.

El invierno, en cualquier concepto es superior á la primavera. Podria la primavera cubrir de nieve nuestros tejados, helar la superficie del estanque del Retiro, suspender en las ramas de los árboles el agudo y brillante carámbano?.. Pues bien, el invlerno no tiene que envidiar á la primavera sus flores ni sus arbustos; tiene, como ella, su corona; el invierno hace la primavera cuando se le antoja. Ved esas estufas donde las mas bellas y raras plantas se disputan vuestra eleccion; ¡qué digo! las flores del invierno tienen un atractivo particular de que las de primavera carecen: el atractivo de lo estraordinario, el encanto de la fruta prohibida.

Sin embargo, luce el sol en un cielo de diáfano y límpido azul, uno de estos soles de invierno, de tibios rayos, que doran y reaniman la enlutada campiña. ¿Qué placeo iguala entonces al de un paseo en carretela ó sobre un fogoso alazan luciendo a la par varonil destreza en equitacion, y sin par femenil belleza?—Despues se entra en un comedor bien cerrado y caldeado, y allí se saborean suculentos manjares con todo el ardor de un apetito triplicado por el airecillo vivo y escitante de un heemoso dia de invierno.

¡Abajo el invierno! gritan por aquella parte; ¡abajo el invierno! ¡muera el invierno!—¿Qué es eso? ¿qué sucede? ¿de dónde proceden esos gritos, esas imprecaciones? ¡Eh! ¿queréis que esos desgraciados adoren al invierno y le inciensen?—Uno seguia penosamente, al través de la montaña, un camino escabroso y áspero; seguíale su esposa con su hija; de improviso, desplomase la nieve desde arriba, con estruendo aterrador; desaparecen ambos esposos, sepultados bajo el alud; la tierna niña, en su desolacion, se arrodilla y eleva al cielo sus trémulas manecitas! ¿Quién correrá en auxilio suyo? ¿quién la salvará de ese abismo de hielo!.... ¡Haced la señal á la orquesta, sílfides seductoras, y poneos en baile!—El otro se ha muerto de frio en una soledad hiperbórea: los buitres y hambrientos lobos han devorado el cadáver; no queda ya del hombre mas que ese sombrero abandonado... Labrad vuestros guantes, gallardos pollos de erguida cresta, reflejad vuestros ojos en los fogosos ó sentimentales de la morena ó la rubia!

¡Mas qué espectáculo tan doloroso! El invierno asola los campos; el horrible, el implacable invierno esparce la desolacion con su rígido aliento; ved esos restos de un ejército que se arrastran penósamente en ese espantoso suelo y bajo ese cielo inclemente; ningun auxilio, ni asilo, ni un resplandor siquiera para darles esperanza y reanimarlos; por todas partes el invierno, el cansancio, la desesperacion... y la muerte. ¡Oh! campos heróicos y fatales que sirvieron de tumba al ejército mas bello y á los soldados mas valientes ¡qué horrible sudario de nieve cubre esas víctimas gloriosas! ¡Nada pudo vencerlos, y el invierno lo ha conseguido!... ¡Cesad en vuestro baile; callad esas voces alegres: que gima y llore el bronce!

Que bien se está, decís en el rigor del invíerno, sepultado en un blando y cómodo sillon, con la cabeza negligentemente apoyada en el terciopelo, y los piés descansando en los morillos de la chimenea. Sí, indudablemente es digna de envidia vuestra suerte ¿pero creeis qúe esos marinos valerosos que se están batiendo con los osos del mar Glacial quieran tanto el invierno como vosotros? ¿Creeis que esos pobres niños pálidos, ateridos, estenuados por el hambre, agrupados tristemente en el dintel de una puerta que no se abre, creeis que hallarán en el invierno el paraiso terrenal?

¡Viva el invierno! decis con insolencia; ¡es la estacion de los placeres! ¿Cómo se ha de quejar uno del invierno? ¡Ah! apartad por un instante vuestra vista de esos salones espléndidos; de esos festines suntuosos; de esos espectáculos mágicos: dignaos bajar de vuestra elegante carretela y asentar la planta en el húmedo y frio pavimento de la calle; visitad la cabaña del aldeano ó la bohardilla del pobre; entonces sabreis la alegria que trae el invierno á este mundo; allí vereis á un anciano cubierto de harapos pidiendo un ochavo al transeunte que se le niega con cínica crueldad; aquí una pobre mujer agobiada bajo una carga superior á sus fuerzas, y llevando tras sí un pequeñuelo lloroso y amoratado por el frio. Pero ¿qué veo? ¡La miseria en todo su horror! La miseria en el mes de Enero, cuando un helado cierzo sopla con violencia por las hendiduras de las mal cerradas puertas; una muger, un niño, un enfermo en la agonía! y, no hay fuego, no hay pan, no hay un mal jergon... no hay el mas mínimo auxilio!... La madre estenuada, ofreciendo al recien nacido su pecha seco ya, y el padre, repugnante y agonizando sobre el frio suelo, arrimado á la pared húmeda!

Abajo el invierno! dice la voz miserable de la bohardilla.

Viva el invierno! murmura la dulce voz del gabinete.

X.

ALCOY 1881.

Imprenta de EL SERPIS.

5, Sta. Elena, 5.